



TESINA

Presentada para acceder al título de grado de la carrera de

LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA Ciclo de Complementación Curricular

Título: “El aprendizaje y los adultos mayores”

Autoras:

Cardozo Wayar, Marisol Abigail – 43.220.033

Larreguy, Carolina – 25.089.924

Directora:

Lic. Carta Díaz Melina

Lugar:

Rosario

Fecha de presentación:

12/06/2026

Firma autoras:

A handwritten signature in brown ink, appearing to be "Marisol", is positioned above the name of the first author.

Cardozo Wayar, Marisol Abigail

A handwritten signature in brown ink, appearing to be "Carolina", is positioned above the name of the second author.

Larreguy, Carolina

“EL APRENDIZAJE Y LOS ADULTOS MAYORES”

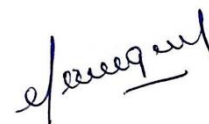
Autora 1: Marisol Abigail Cardozo Wayar

Firma:



Autora 2: Carolina Larreguy

Firma:



Tutora: Lic. Melina Carta Díaz

Firma:



AGRADECIMIENTOS

Estas palabras de agradecimiento están dirigidas a las personas que hicieron posible, de una forma u otra, llevar a cabo esta investigación.

A nuestra tutora, la Lic. Melina Carta Díaz, agradecemos inmensamente el haber sido nuestra guía en todo el proceso de construcción de la tesina, acompañándonos paso a paso y de manera minuciosa, a lo largo de este año y medio de trabajo. Sus aportes en la virtualidad sincrónica y asincrónica proporcionaron claridad a todo el proceso de construcción. Agradecemos el cuestionamiento constante que nos permitió poner en perspectiva cada aporte que se iba incorporando y lograr así un trabajo más rico y profundo.

Al Centro de Jubilados y Pensionados de la ciudad de Salta, quien nos permitió llevar adelante las entrevistas y obtener los datos de relevancia absoluta para nuestro trabajo.

A nuestra familia y amigos, que apoyaron cada situación en las que el trabajo en equipo y de redacción nos ausentaba de momentos familiares, de reuniones, y de quehaceres que eran parte de nuestra rutina, siempre con palabras de aliento y confianza.

RESUMEN

La presente investigación surge del interés por comprender las concepciones y creencias sobre el aprendizaje en adultos mayores, un campo escasamente explorado dentro de los estudios psicopedagógicos. Tuvo como objetivo indagar las concepciones y creencias sobre el aprendizaje de adultos mayores de entre 75 y 85 años que asisten a un Centro de Jubilados y Pensionados de la ciudad de Salta. Se desarrolló desde un enfoque cualitativo, con un diseño no experimental, transversal y de alcance descriptivo. Participaron diez adultos mayores de ambos sexos y la información fue recolectada mediante entrevistas semiestructuradas. Los resultados evidenciaron que los participantes conciben el aprendizaje como un proceso permanente y significativo, asociado al crecimiento personal, la participación social y la construcción de sentido. Asimismo, se identificó que la motivación, el interés, los vínculos sociales y la experiencia acumulada favorecen el aprendizaje en esta etapa de la vida. Si bien emergieron creencias vinculadas a limitaciones relacionadas con la memoria y el ritmo de aprendizaje, los entrevistados reconocieron que el deseo de aprender y la experiencia posibilitan la incorporación de nuevos conocimientos. Se concluye que el aprendizaje en la adultez mayor constituye un proceso dinámico que involucra dimensiones cognitivas, afectivas y sociales, reafirmando la capacidad de los adultos mayores para continuar aprendiendo y desarrollándose a lo largo de toda la vida.

PALABRAS CLAVE: Adulto mayores – Aprendizaje – Concepciones – Creencias.

ÍNDICE GENERAL

1. Introducción.....	3
2. Marco Teórico.....	6
2.1. Aprendizaje.....	6
2.2. El aprendizaje en las distintas etapas de la vida.....	7
2.3. El aprendizaje en el adulto mayor.....	9
2.4. El adulto mayor	10
2.5. ¿Qué son las Concepciones?.....	12
2.6. Aspectos que involucran las concepciones.....	13
2.7. ¿Qué son las creencias?.....	14
2.8. Aspectos que involucran las creencias.....	15
3. Metodología.....	17
3.1. Problema de investigación.....	17
3.2. Objetivos general y específicos.....	17
3.3. Enfoque metodológico.....	17
3.4. Diseño y alcance de la investigación.....	18
3.5. Participantes.....	19
3.6. Instrumentos de recolección de datos.....	19
3.7. Procedimiento de recolección de datos.....	20
3.8. Análisis de datos.....	21
4. Resultados.....	23
4.1. Concepciones de aprendizaje de los adultos mayores.....	23
4.2. Experiencias pasadas y actuales de aprendizaje de los adultos Mayores.....	27
4.3. Creencias respecto del aprendizaje en las diferentes etapas de la vida de los adultos mayores.....	29
5. Conclusiones.....	34
6. Referencias.....	38
7. Anexos.....	41

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación se centra en indagar las concepciones y creencias sobre el aprendizaje en adultos mayores, categorías que constituyen el sustrato conceptual y los esquemas internos que organizan los significados y la acción de los sujetos frente al conocimiento en esta etapa vital, partiendo de la necesidad de visibilizar a un sujeto que ha sido históricamente desplazado de los estudios psicopedagógicos tradicionales, los cuales suelen centrarse mayoritariamente en la infancia y la escolaridad.

Entendemos que el aprendizaje es un proceso dinámico y complejo que se desarrolla a lo largo de todo el ciclo vital, funcionando como una vía esencial para la construcción de sentido, la participación social y la producción de subjetividad en la vejez. Esta relevancia del aprender en esta etapa se refleja en un creciente interés académico y científico, el cual queda plasmado en el recorrido por los antecedentes empíricos que sustentan este trabajo. Dichas investigaciones previas han explorado la problemática desde diversas dimensiones, tales como la implementación de estrategias de estimulación cognitiva para mejorar la calidad de vida, la promoción de la autonomía a través de la intervención psicopedagógica y el análisis del lugar singular que el deseo y los intereses personales ocupan en la relación del adulto mayor con el conocimiento.

Presentamos, a continuación, las investigaciones que se centran en la perspectiva profesional, por un lado, y las focalizadas en la subjetividad del adulto mayor, por otro. En el primer grupo, Mayeski & Coronel (2022), se propusieron analizar las estrategias de aprendizaje mediante entrevistas semiestructuradas a profesionales, concluyendo que la multiestimulación es la estrategia principal para favorecer el desempeño cotidiano en áreas motoras, cognitivas y socioafectivas. Garrote (2022), utilizó entrevistas semidirigidas con profesionales de la salud para investigar el abordaje psicopedagógico en la estimulación cognitiva, hallando que ésta mejora la calidad de vida, retrasa el deterioro y fortalece vínculos sociales que facilitan el aprender. Finalmente, Mancini (2023), realizó entrevistas abiertas a psicopedagogos para indagar la

intervención clínica en la vejez, destacando la importancia de la rehabilitación cognitiva y el tratamiento preventivo para potenciar la autonomía del sujeto.

En el segundo grupo, Bianchini (2022), indagó el lugar del aprendizaje mediante entrevistas semiestructuradas a sujetos, concluyendo que este ocupa un lugar singular determinado específicamente por el interés y el deseo individual de cada persona. En una línea similar, Colque & Copa (2022), realizaron un estudio cualitativo para explorar la relación entre el aprendizaje y la calidad de vida, encontrando que los saberes adquiridos impulsan la superación personal y la percepción de ser mejores personas. Por último, Yuni (2015) llevó a cabo un estudio exploratorio con un cuestionario autoadministrado a sujetos para reconocer las creencias sobre las condiciones del aprendizaje en la educación no formal, identificando que el clima afectivo-emocional y la organización del proceso instruccional son factores determinantes para el éxito del aprendizaje en esta etapa.

Investigaciones como las de Mayeski & Coronel (2022), Garrote (2022) y Mancini (2023), se han focalizado primordialmente en la perspectiva de los profesionales y en la implementación de estrategias de estimulación o rehabilitación cognitiva para abordar el deterioro o potenciar la autonomía. Por otro lado, aunque estudios como el de Yuni (2015), analizaron las condiciones del aprendizaje en la educación no formal y Colque & Copa (2022), vincularon el aprender con la calidad de vida, se observa un vacío empírico respecto a las concepciones y creencias específicas de los adultos mayores. La mayoría de los antecedentes no rescata la voz directa de este rango etario particular para indagar cómo significan su propio proceso de conocimiento más allá de una mirada centrada en el déficit o en el rendimiento académico.

Nuestra investigación busca aportar una mirada que las investigaciones previas no han abordado con profundidad.

A raíz de esto, la pregunta que orienta la investigación es ¿Cuáles son las concepciones sobre aprendizaje y qué creencias prevalecen al respecto en diez adultos mayores de un centro de jubilados de la ciudad de Salta?

La relevancia de esta pregunta para la psicopedagogía radica en la necesidad de trascender los estudios tradicionales centrados en la infancia y la

escolaridad, reconociendo que el aprendizaje es un proceso dinámico y permanente que permite al adulto mayor posicionarse como un sujeto activo, capaz de producir novedades y dar sentido a su realidad a lo largo de todo su ciclo vital. En este sentido, el trabajo se propone como objetivo general indagar las concepciones y creencias que estos sujetos de 75 a 85 años poseen sobre el aprendizaje. Para alcanzar este fin, el estudio se orienta a describir las concepciones específicas de aprendizaje que sostienen estos adultos mayores, indagar en sus experiencias de aprendizaje, tanto pasadas como actuales, y explorar las creencias que han construido respecto al aprender en las diferentes etapas de su trayectoria vital.

La estructura de la presente investigación está conformada por cuatro apartados principales denominados Marco Teórico, Marco Metodológico, Resultados y Conclusiones. En el apartado correspondiente al Marco Teórico se desarrollan ocho categorías conceptuales tales como, aprendizaje, el aprendizaje en las distintas etapas de la vida, el aprendizaje en el adulto mayor, el adulto mayor, ¿Qué son las concepciones?, aspectos que involucran las concepciones, ¿Qué son las creencias?, aspectos que involucran las creencias. En el apartado referido al Marco Metodológico se plantean los objetivos, el enfoque y diseño de investigación, describiendo a la institución que ofició como escenario empírico y a los participantes. También se especifica el instrumento de recolección de datos y el análisis de estos. El tercer apartado contiene los principales Resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas. El último apartado, cerrando a la investigación, corresponde a las conclusiones, donde se expone una contribución a la psicopedagogía.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Aprendizaje

En este apartado vamos a describir el concepto de aprendizaje a partir de distintas autoras que fueron y son referentes de la psicopedagogía en Argentina.

Müller (2013), describe el aprendizaje como una construcción que se produce a través de la interacción con el entorno y con otros, enfatizando el papel activo que tiene el individuo en su propio proceso de aprendizaje. Este proceso implica la puesta en acción de diferentes sistemas que intervienen en todo el sujeto: la red de relaciones y códigos culturales y del lenguaje, en definitiva, tiene en cuenta la historia y un espacio psicológico, familiar y ecológico mediante estructuras psíquicas relacionadas con el conocimiento y con las representaciones inconscientes. El aprendizaje tiene que ver con la inserción en el mundo de la cultura y de lo simbólico, mundo pre-subjetivo, por el cual el ser humano adquiere un sentido. Es un proceso de construcción que se da a lo largo de toda la vida del sujeto (Müller, 2013).

Por su parte, Schlemenson (2009), analiza las modalidades de aprendizaje desde una perspectiva psicoanalítica. Explica que el aprendizaje humano es singular y está asociado a las emociones y experiencias de cada persona. Describe cómo las tendencias positivas y negativas hacia determinados temas marcan las preferencias de cada uno para relacionarse con el conocimiento. Aprender es mucho más que saber, es una forma de abrirse al mundo, es participar de novedades, progresar, enriquecerse (Schlemenson, 2009).

Schlemenson (2009), define al aprendizaje como un proceso complejo a partir del cual el sujeto construye novedades en interrelación dialéctica con los objetos sociales disponibles. Es un proceso que realiza un movimiento libidinal y cognitivo, y tiene que ver más con un deseo que con el potencial intelectual para concretarlo.

Fernández (1987), considera al aprendizaje como un proceso y una función, que va más allá del aprendizaje escolar y que no solo se circunscribe al niño; siguiendo la misma línea encontramos a Paín (1983), quien además de

considerarlo un proceso, sostiene que el mismo permite la transmisión de conocimiento desde otro que sabe (objeto del conocimiento) a un sujeto que va a devenir sujeto, precisamente a través del aprendizaje. Se sostiene así, que el aprendizaje es un proceso complejo, singular e interrelacional.

En definitiva, se puede concluir que las personas incorporan, recrean, o producen conocimiento como parte de un contexto social y cultural. Cada sujeto construye aprendizajes a lo largo de toda la vida en interacción con otros, utilizando sus herramientas cognitivo-afectivas, sus hipótesis previas, sus experiencias, su modalidad particular cultural de pensar y aprender. Por lo tanto, se considera que todo sujeto tiene la necesidad y la posibilidad de aprender, y que este proceso se desarrollará en formas, ritmos y/o con necesidades de recursos diferentes.

2.2.El aprendizaje en las distintas etapas de la vida

Desde los inicios de la psicopedagogía hasta nuestros días, nos encontramos con autores interesados en conocer cómo las personas adquieren, conservan y desarrollan el conocimiento.

El enfoque de Fernández (1987), incorpora nociones que permiten pensar al aprendizaje a lo largo de toda la vida, mediante algunos componentes que siempre están presentes pero que irán variando según la etapa; que son el organismo, el cuerpo construido, la inteligencia y el deseo, estos niveles se van entrelazando en cualquier etapa de la vida.

Durante el ciclo vital de la persona se busca comprender como fueron surgiendo los cambios dentro de las diferentes etapas de la vida. Luego del aporte de Fernández (1987), tomaremos el desarrollo de la madurez y adultez desde la psicología evolutiva. A partir de la etapa de adultez comienza la búsqueda de una construcción de estructura de vida que abarca los aspectos externos e internos de la persona (Griffa & Moreno, 2008).

En la juventud o segunda adolescencia de los 18 a 25 años surgen momentos significativos que se extienden hasta la adultez (Griffa & Moreno 2008). Comienza la búsqueda de mayor autonomía, la intención de salir del

hogar parental es un momento de mayor contacto social buscando el estatus intermedio entre lo que posee en la familia y lo que tendrá en la vida adulta, permitiendo esto la adquisición de nuevos conocimientos, nuevos aprendizajes y nuevas experiencias, el ingreso al mundo adulto pone a la persona en contacto con la construcción de su autonomía fuera de la estructura familiar (Griffa & Moreno 2008).

En la adultez joven o adultez temprana desde los 25 a 30 años comienza a presentarse el crear, planear el proyecto de vida y su vocación, aunque se presenten importantes elecciones de vida que surgen a partir de lo que van transitando, poniendo a prueba o modificando su vida. Dentro de esta etapa existen tres problemas que son cruciales para la persona la elección de la pareja, la elección de una carrera u ocupación y la desilusión (Griffa & Moreno 2008).

En la adultez media desde los 30 a 50 años comienzan los replanteos de los compromisos asumidos anteriormente, el aprendizaje que se fue adquiriendo de aquellos logros que dan lugar a que a las personas se abran a nuevas perspectivas de la vida con una gama amplia de posibilidades. El paso de la adultez joven a la adultez media se detecta en los estados de ánimo, en los cambios corporales, en la generosidad y el estancamiento (Griffa & Moreno 2008).

En la adultez tardía o segunda adultez de los 50 a 65 años el adulto comienza a hablar acerca de lo que es y de lo que ha sido, estos cambios empiezan a activar los sentimientos de inferioridad, en especial con las personas de menor edad, muchos se niegan a aceptar y reconocer en la etapa en la que se encuentran, se presentan diferentes cambios que lo diferencian de los jóvenes, no dejando de lado que se muestran abiertos a aquellos cambios y a las posibilidades que se le presenten de aprender nuevas cosas (Griffa & Moreno 2008).

Comienza una etapa que muchas veces es muy difícil de aceptar, en algunos casos los adultos mayores comienzan a necesitar asistencia o acompañamiento de sus nietos, hijos o personas de confianza que los ayudan y los motivan (Griffa & Moreno 2008).

Conceptualmente, el aprendizaje es entendido como un proceso de cambio relativamente permanente en el comportamiento de una persona generado por la experiencia (Feldman, 2005). Implica la adquisición de nuevos conocimientos, habilidades y actitudes. Este concepto es fundamental para comprender cómo las personas aprenden y se desarrollan a lo largo de su vida. Los aspectos que conforman la concepción del aprendizaje tienen que ver con el reconocimiento de que el aprendizaje es un proceso continuo que ocurre en cualquier etapa de la vida; la valoración de la experiencia como fuente de aprendizaje significativo; la elección de qué y cómo aprender en función de sus intereses o necesidades; y la importancia de las necesidades emocionales y sociales en el aprendizaje.

2.3.El aprendizaje en el adulto mayor

El aprendizaje en los adultos mayores está influenciado por la motivación e intereses personales que determinan sus necesidades y hábitos de aprendizaje, destacando el contexto social que es eficaz para que el adulto pueda mantener el interés y compromiso por querer desenvolverse en el aprendizaje con otros. En este proceso es fundamental el acompañamiento de un otro para comprender las particularidades cognitivas y emocionales de los adultos mayores. Concluyendo esta etapa de aprendizaje como un proceso dinámico que se irá potenciando de acuerdo con las características psicosociales (Rodríguez Leyva et al., 2016).

Yuni (2015), aborda al aprendizaje en los adultos mayores desde una perspectiva crítica y del ciclo vital, dejando de lado la visión antigua de vejez, donde en esta etapa se ocupaba un rol pasivo y de déficit. Yuni (2015), concibe la vejez como un tiempo de aprendizajes que permita desplegar el potencial humano a lo largo de la vida. El aprendizaje de los adultos mayores se inserta en el envejecimiento activo y aprendizaje permanente, siendo este, componente del proyecto de vida personal y de transformación social.

Consideramos que el aprendizaje, como tal, en esta etapa de la vida debe ir más allá de tener que cumplir con ciertos objetivos y con lograr cierto

rendimiento académico. Debe enfocarse, sin dejar de lado los intereses del adulto mayor, a aquellos aspectos que mejoran su calidad de vida, suponen un desarrollo personal y aumentan su autonomía.

Según Yuni & Urbano (2005), el aprendizaje en adultos mayores no solo se centra en los aspectos de la estimulación cognitiva sino en la facilitación de roles sociales en la ampliación de los contenidos representacionales generados en la cultura y en la búsqueda de un desarrollo integral, atendiendo a las particularidades, posibilidades y condicionantes. Continuamente se puede hacer referencia a que el aprendizaje como proceso y como práctica constituye una modalidad de intervención social mediante la cual se puede construir conocimiento acerca de los efectos que produce sobre el proceso de envejecimiento individual y sobre las imágenes culturales sobre los adultos mayores.

2.4.El adulto mayor

En este apartado se expresan distintas definiciones sobre el adulto mayor, desde diferentes organizaciones de derechos humanos, y desde la Teoría Psicosocial de Erikson, y otros autores, a fin de caracterizar la última etapa del desarrollo del ciclo vital del ser humano.

La Organización Mundial de la Salud (2015), introduce un cambio de concepto respecto al envejecimiento y salud. Lo que hasta ese momento llamaba envejecimiento activo pasa a llamarse envejecimiento saludable, definido éste como el proceso de fomentar y mantener la capacidad funcional que permite el bienestar en la vejez, poniendo así el acento en una perspectiva funcional, desde el enfoque del curso de la vida.

La OMS (2015), señala que los cambios que encauzan el envejecimiento en las personas corresponden a un proceso gradual en el desarrollo, no tan solo en el plano biológico, sino también psicológico y social. También las pautas culturales determinan la concepción del término vejez, a través de creencias y estereotipos.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) expresa que:

actualmente, por primera vez en la historia, la mayor parte de la población espera vivir hasta los sesenta años y más. Esto refleja los excelentes resultados conseguidos en la lucha contra las enfermedades infantiles mortales, la mortalidad materna y, más recientemente, la mortalidad en la edad adulta. Combinados con las marcadas caídas en las tasas de fecundidad, estos aumentos de la esperanza de vida están provocando cambios igualmente significativos en la estructura demográfica (envejecimiento de la población). La posibilidad de vivir más tiempo es un recurso muy valioso para cada uno de nosotros como personas, y también para la sociedad en general. Las personas mayores pueden participar en la sociedad y contribuir a ella de muchas maneras, como mentores, cuidadores, artistas, consumidores, innovadores, emprendedores y miembros de la fuerza de trabajo. Este compromiso social puede a su vez reforzar la salud y el bienestar de las personas mayores mismas (2016, p.7).

En el año 2015, la Organización de Estados Americanos (OEA) aprobó la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos de las personas mayores. En el año 2017, el Estado Argentino aprueba en el senado y ratifica dicha convención, convirtiéndola en la Ley 27360, lo que la estableció con rango constitucional y obliga a las provincias y al Estado nacional a considerar a los adultos mayores como sujetos de derecho.

Se define en la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos humanos de las Personas Mayores, el término vejez como una construcción social de la última etapa del curso de vida, y el término persona mayor a aquella persona de 60 años o más, salvo que la ley interna determine

una edad base menor o mayor, siempre que esta no sea superior a los 65 años. Este concepto incluye, entre otros, el de persona adulta mayor.

La Teoría del desarrollo de Erikson (2013), tiene en cuenta el impacto de la experiencia social a lo largo de la vida, poniendo foco en el papel que desempeñan la interacción y las relaciones con el otro para el crecimiento y el desarrollo personal. Erikson conceptualiza la etapa de la vejez, que da comienzo a partir de los 65 años en adelante, considerando los factores individuales y culturales. El paso hacia la vejez es una prolongación de experiencias, proyectos y hábitos de vida ya que la personalidad y el sistema de valores se mantienen intactos, al envejecer los individuos aprenden a utilizar estrategias de adaptación que les sirven para reaccionar de manera favorable ante dificultades que se presentan en la vida.

La vejez es considerada como una etapa dinámica y flexible que no es sólo entendida como un descenso, sino también como proceso de reconstrucción permanente Zarebiski (2019).

Yuni & Urbano (2016), consideran que la vejez es también un tiempo de aprendizaje que permite experimentar novedades, y consideran que es un momento para desplegar potenciales que estaban presentes en las personas a lo largo de su vida.

Se puede concluir que para una vejez digna y saludable se requiere de una flexibilidad física, mental y actitudinal; facilitando momentos en lo que el adulto pueda expresarse y compartir con los pares acerca de los nuevos cambios, los nuevos roles que van sucediendo en el transcurso de esta etapa de la vida.

2.5. ¿Qué son las Concepciones?

Para Pozo et al (2006), las concepciones corresponden a las ideas y a la comprensión que las personas tienen sobre un tema específico, incluyendo su estructura y organización, es decir que son más profundas y estructuradas que las creencias, y se basan en experiencias y conocimientos acumulados.

De acuerdo con Ponte (1992), el interés por el estudio de las concepciones se basa en el supuesto de que existe un sustrato conceptual que juega un papel

determinante en el pensamiento y en la acción. Este sustrato es de naturaleza diferente a los conceptos específicos; es decir, no se refiere a objetos y acciones bien determinadas, pero sí se constituye en una forma de ver el mundo, de pensar y organizar las ideas.

...las concepciones tienen una naturaleza esencialmente cognitiva. Actúan como una especie de filtro. Por un lado, son indispensables pues estructuran el sentido que damos a las cosas; por otro, actúan como elemento bloqueador con relación a nuevas realidades o a ciertos problemas, limitando nuestras posibilidades de actuación y comprensión, y son el resultado de un proceso individual, porque son el resultado de la elaboración de nuestra experiencia, y social, porque son producto de la confrontación de nuestras elaboraciones con las de los otros, simultáneamente (Ponte, 1992, p. 185).

Moreno y Azcárate (2003), definen a las concepciones como organizadores implícitos de los conceptos, de naturaleza esencialmente cognitiva y que incluyen creencias, significados, conceptos, proposiciones, reglas, imágenes mentales, preferencias, que influyen en lo que se percibe y en los procesos de razonamiento que se realizan.

2.6. Aspectos que involucran las concepciones

Según el autor Pozo et al (2006), los aspectos que involucran las concepciones son: la estructura cognitiva, ya que las concepciones son parte de dichas estructuras y están organizadas en un sistema interconectado de ideas y conocimientos; el proceso de aprendizaje, que incluye cómo la persona entiende dicho proceso en sí mismo, cómo ocurre y qué factores, como la motivación y el contexto, lo influyen; el cambio y desarrollo, ya que las concepciones pueden cambiar a lo largo del tiempo debido a nuevas experiencias, reflexiones y

aprendizajes; y la influencia en el comportamiento, que corresponde a cómo las concepciones impactan en la forma en que una persona actúa y se enfrenta a situaciones de aprendizaje.

2.7. ¿Qué son las creencias?

Las creencias son los contenidos de los esquemas, son el resultado directo de la relación entre la realidad y nuestros esquemas (Camacho 2003). El concepto de esquema fue utilizado originalmente por Bartlett (1932) para referirse a procesos relacionados con la memoria. Explicaba que estas estructuras mentales inconscientes, representan el conocimiento genérico de un individuo sobre el mundo y es a través de los esquemas que el conocimiento antiguo influye en la nueva información. Beck (1979) los definió como patrones cognitivos relativamente estables que constituyen la base de las interpretaciones de la realidad. Las personas utilizan sus esquemas para localizar, codificar, diferenciar y atribuir significaciones a los datos del mundo.

Podemos definir de un modo más simple a las creencias como todo aquello en lo que uno cree, son como mapas internos que nos permiten dar sentido al mundo, se construyen y generalizan a través de la experiencia.

Existen diferentes tipos de creencias, y Camacho (2003) las clasifica, por un lado, como creencia nucleares o centrales, que corresponden a aquellas creencias fundamentales que forman la base del sistema de creencias de un individuo. Son profundas y están fuertemente arraigadas, influyendo en la forma en que una persona interpreta el mundo y toma decisiones. Dado que están conectadas a valores y aspectos esenciales de la identidad personal, suelen ser más difíciles de cambiar ya que no se cuestionan; y por el otro, como creencias periféricas o secundarias, que corresponden a aquellas creencias menos fundamentales y más susceptibles a cambios. Están relacionadas con opiniones, actitudes o conocimientos que pueden ser influenciados por nuevas experiencias o información. Aunque pueden tener relevancia, no tienen un impacto tan significativo en el comportamiento o en la identidad del individuo como las anteriores.

Camacho (2003), sostiene que entre estas dos posibilidades existirá una escala amplia, en cuanto a la importancia o centralidad que cada persona les atribuya a las creencias y se observa cómo estas comienzan a constituir un entramado de significaciones que van dando densidad a la personalidad.

Si las creencias nucleares son puestas en duda se genera una sensación profunda de inestabilidad y angustia, porque todo lo conocido pasa a ser cuestionado, es como si se movieran los cimientos de un edificio, toda la estructura se mueve (Camacho, 2003, p. 6)

Por otro lado, Pozo et al. (2006), sostiene que cuando se habla de creencias se refieren a afirmaciones o juicios que las personas sostienen sobre un tema, que pueden estar fundamentadas en experiencias, percepciones o intuiciones, y por esto son más específicas, pero menos estructuradas que las concepciones.

Las creencias surgen como afirmaciones que se dan por ciertas sin dudar de ellas, nos poseen y nos preceden según dicen Ortega y Gasset (2001), son compartidas y no hay necesidad de que sean cuestionadas o formuladas de manera explícita.

2.8. Aspectos que involucran las creencias

Según Pozo et al., (2006), los aspectos que involucran las creencias tienen que ver con que las mismas son simples y directas; emotivas e intuitivas, es decir suelen estar relacionadas con aspectos emocionales y subjetivos, pueden formarse rápidamente y ser influenciadas por experiencias personales y contextos sociales; presentan resistencia al cambio, son difíciles de modificar ya que muchas veces están vinculadas a la identidad personal y experiencias emocionales; tienen impacto en la práctica educativa, las creencias sobre el aprendizaje y la enseñanza influyen en la forma en que los educadores abordan su práctica, afectando sus decisiones, expectativas y manejos en el aula.

Quintana (2001), por su parte, concluye que los aspectos que involucran las creencias son: la razón, el conocimiento, la creencia supone siempre un elemento de conocimiento intelectual; el sentimiento, el deseo, la creencia responde no sólo a un conocimiento, sino también a una convivencia, a una necesidad; la influencia de la sociedad y la cultura ambiental, la persona, llega a la creencia desde un impulso interior, pero está mediada por la cultura social; la voluntad de creer del propio individuo.

3. METODOLOGÍA

3.1. Problema

¿Cuáles son las concepciones sobre aprendizaje y qué creencias prevalecen al respecto en 10 adultos mayores de un Centro de Jubilados y Pensionados Nacionales y Mayores de la Tercera Edad de la ciudad de Salta?

3.2. Objetivo General

Indagar las concepciones y creencias sobre el aprendizaje de los adultos mayores de 75 a 85 años de un Centro de Jubilados y Pensionados Nacionales y Mayores de la Tercera Edad de la ciudad de Salta.

Objetivos específicos

- Describir las concepciones de aprendizaje que tienen los adultos mayores de 75 a 85 años de un Centro de Jubilados y Pensionados Nacionales y Mayores de la Tercera Edad de la ciudad de Salta.
- Indagar las experiencias pasadas y actuales de aprendizaje de los adultos mayores de 75 a 85 años del Centro de Jubilados y Pensionados Nacionales y Mayores de la Tercera Edad de la ciudad de Salta.
- Indagar las creencias respecto del aprendizaje en las diferentes etapas de la vida que tienen los adultos mayores de un Centro de Jubilados y Pensionados Nacionales y Mayores de la Tercera Edad de la ciudad de Salta.

3.3. Enfoque metodológico

El presente trabajo investigativo se inscribe dentro de un enfoque metodológico cualitativo, ya que busca comprender los significados, percepciones y experiencias de los sujetos en relación con el fenómeno

estudiado, aplicando “procesos cuidadosos, metódicos y empíricos en su esfuerzo para generar conocimiento...” (Hernández Sampieri et al., 2014, p.4).

Según Hernández Sampieri et al. (2014), la investigación cualitativa se caracteriza por ser un proceso inductivo, interpretativo y comprensivo, orientado a explorar la realidad en su contexto natural, sin manipular las variables, priorizando la comprensión del sentido que los participantes atribuyen a sus acciones y vivencias. Además, el investigador está inmerso en el contexto, tomando como punto de partida las subjetividades de los participantes estudiados.

En este tipo de investigaciones, la reflexión es el puente que vincula al investigador y a los participantes. Se pueden realizar hipótesis al inicio de la investigación o durante todo el proceso investigativo, lo que permite, primero descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes, y luego, poder especificarlas, redefinirlas y responderlas, a partir de la recolección y análisis de datos (Hernández Sampieri et al., 2014).

3.4. Diseño y alcance de la investigación

El diseño de la presente investigación es de tipo no experimental, en tanto no se manipulan variables, sino que se observan los fenómenos tal cual acontecen (Hernández Sampieri et al., 2014). Este tipo de estudio no experimental se caracteriza por su enfoque naturalista, al desarrollarse en el entorno de los sujetos de estudio y buscar una comprensión profunda y contextualizada de los fenómenos; utiliza un muestreo intensional y emplea métodos flexibles, como en esta investigación lo es la entrevista semiestructurada (Hernández Sampieri et al., 2014).

Además, se trata de un diseño de tipo transversal (Hernández Sampieri et al., 2014), debido a que se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo y espacio únicos, con el propósito de describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento determinado.

El alcance de la investigación es descriptivo (Hernández Sampieri et al., 2014), ya que no se pretende explicar relaciones en términos de causa y efecto,

ni generalizar resultados a la totalidad de la población, sino caracterizar y describir la singularidad de cada uno de los participantes del estudio.

3.5. Participantes

Participaron de este estudio diez (10) personas, adultos mayores, de ambos sexos (masculino y femenino), que concurren a un centro de jubilados y pensionados de gestión pública, en la zona norte de la ciudad de Salta.

El Centro realiza distintas actividades recreativas y talleres para sus socios, de manera gratuita, y está abierto a la comunidad a partir de cuotas accesibles, por la mañana y por la tarde, permitiendo a los participantes elegir el turno más conveniente, con relación al interés de cada uno.

Dichas actividades están divididas en fijas y continuas, y en las que se van organizando según la demanda de los interesados. Las actividades fijas son: ritmos latinos, folklore, gimnasia, pintura en distintos materiales, corte y confección. En el momento que realizamos las entrevistas se llevaba a cabo un taller de yeso, pedido por los socios y la comunidad. Además, en otros horarios, participaban del taller de panadería, yoga y cerámica. Realizan también para la comunidad, de manera gratuita, el servicio de masajes descontracturantes y podología.

Además, el centro recibe durante todo el año estudiantes del nivel terciario de psicopedagogía de los distintos institutos de formación de la ciudad de Salta, que se acercan a realizar sus prácticas. Llevan adelante talleres donde se trabaja de manera recurrente principalmente la atención y la memoria.

Sus edades estuvieron comprendidas entre 75 y 85 años. Su formación académica era variada, nos encontramos con participantes con nivel universitario, y con amas de casa y otros participantes masculinos con secundario completo.

3.6. Instrumentos de recolección de datos

Luego de la selección del diseño de la investigación y la muestra adecuada de acuerdo con el problema de estudio, comenzamos a pensar la siguiente etapa que consiste en la recolección de datos en relación con las variables involucradas en la investigación (Hernández Sampieri et al., 2008).

El instrumento de recolección de datos elegido fue la entrevista semiestructurada, que consiste en una conversación entre el entrevistador y el entrevistado con el objetivo de recolectar determinado tipo de información en el marco de una investigación (Hernández Samipieri et al., 2008).

La entrevista, la cual se encuentra detallada en el anexo, estuvo conformada por una guía de preguntas elaboradas con antelación en función de los objetivos que se detallan en esta investigación. Este tipo de entrevista parte de un guion de interrogantes sin aferrarse rigurosamente a la secuencia establecida previamente, dando lugar a que se pueda repreguntar para obtener más información acerca de la temática a indagar (Yuni & Urbano, 2014). Dicho guion, no es una estructura cerrada y limitante a la que deben someterse entrevistador y entrevistado, sino que es un dispositivo definido anticipadamente que orienta el curso de la interacción.

Se debe tener en cuenta que, cualquier instrumento de recolección de datos debe cubrir con tres requisitos: confiabilidad, validez y objetividad. La confiabilidad se refiere a que la aplicación repetida de un instrumento de medición a los mismos individuos u objetos produce resultados iguales. La validez refiere al grado en que un instrumento de medición mide realmente las variables que debe medir (Hernández Sampieri et al., 2014).

3.7. Procedimiento de recolección de datos

Realizamos el primer contacto con la presidente del Centro vía telefónica. Una vez aceptada nuestra propuesta, nos dirigimos al Centro para entregar una nota con los detalles de la investigación. A partir de allí, organizamos cuatro (4) encuentros durante 20 días, en los cuales llevamos adelante las entrevistas semiestructuradas de manera individual, que fue el instrumento de recolección de datos diseñado para esta investigación, previo acuerdo de día y horario, con

cada participante Las mismas tuvieron una duración de entre 20 y 30 minutos aproximadamente.

Los participantes fueron cinco (5) mujeres, cuyos niveles académicos alcanzados eran: dos (2) estudios terciarios incompletos, una (1) estudios terciarios completos, una (1) estudios secundarios completos y una (1) estudios universitarios completos; y cinco (5) varones, cuyos niveles académicos alcanzados eran: dos (2) estudios terciarios completos, dos (2) estudios universitarios completos y uno (1) estudio secundario completo.

Las entrevistas pretendían indagar acerca de las concepciones y las creencias que prevalecen en los adultos mayores con respecto al aprendizaje, sus experiencia pasadas y presentes con relación al mismo, y sus creencias con relación al aprendizaje en las distintas etapas de la vida.

Previamente a la obtención de los datos se firmó un consentimiento informado por duplicado con cada entrevistado, donde se le comunicaba los alcances de la investigación, asegurando el anonimato y confidencialidad de los resultados, los cuales solo fueron utilizados en el marco de la realización de la Tesina. Se adjunta copia del modelo de consentimiento informado en el anexo.

Previo al inicio de cada entrevista, se solicitó a los participantes autorización para grabar la misma, para poder, al momento de desgrabarlas, ser lo más precisos posibles en los datos obtenidos. A partir de esto, las entrevistas fueron grabadas y luego transcritas de forma literal y precisa, logrando una comunicación más fluida sin perder de vista aspectos significativos de la investigación.

3.8. Análisis de datos

Para llevar adelante esta etapa de la investigación, con un enfoque cualitativo, se realizó un análisis de la información obtenida a partir de las entrevistas realizadas. Dicho análisis presenta actividades y operaciones organizadas a partir de tres tareas principales: reducción de datos, disposición y transformación de los datos, y obtención de resultados y verificación de conclusiones (Rodríguez Sabiote, 2003).

Para la tarea de reducción de datos, el criterio utilizado para la separación de las unidades de contenido fue temático. A su vez, realizamos un proceso deductivo de construcción de las categorías y subcategorías teniendo en cuenta los objetivos específicos y su orden.

Para la tarea de disposición y transformación de los datos (Rodríguez Sabiote, 2003), se construyeron matrices, donde, en cada una, identificada por la categoría de análisis correspondiente, se organizaron las subcategorías en columnas, y los datos de los entrevistados en las filas.

La tabla 1, que se muestra a continuación, presenta el sistema de categorías y subcategorías seleccionado.

Tabla 1: Sistema de categorías y subcategorías.

Categorías	Subcategorías
Concepciones de aprendizaje de los adultos mayores.	• Ideas sobre el aprendizaje. • Relación entre aprendizaje y la edad. • Condicionamientos que dificultan o favorecen el aprendizaje.
Experiencias pasadas y actuales de aprendizaje de los adultos mayores.	• Aprendizajes actuales. • Experiencias de aprendizajes en la infancia. • Experiencias de aprendizajes en la juventud. • Memoria, experiencia y motivación para aprender.
Creencias respecto del aprendizaje en las diferentes etapas de la vida de los adultos mayores.	• Evolución del aprendizaje a lo largo de la vida. • Características del aprendizaje en las diferentes etapas.

Finalmente, para la tarea de obtención de resultados y verificación de conclusiones, como plantea Rodríguez Sabiote (2003), llevamos a delante un entrecruzamiento entre los datos obtenidos de las entrevistas, nuestro marco teórico y los antecedentes hallados con los que iniciamos nuestra investigación.

4. RESULTADOS

Este capítulo presenta los resultados obtenidos a partir de las entrevistas llevadas a cabo para esta investigación. La información analizada se encuentra organizada teniendo en cuenta el orden de los objetivos específicos y de las categorías y subcategorías que se encuentran presentes en cada uno de ellos. Considerando que nuestra investigación se realizó desde un enfoque cualitativo, nos propusimos articular la información obtenida con las conceptualizaciones desarrolladas en el marco teórico.

4.1. Concepciones de aprendizaje de los adultos mayores.

Respecto del primer objetivo específico en el cual nuestra intención fue describir las concepciones de aprendizaje que tienen los adultos mayores, encontramos que, en el discurso en cuanto a las ideas de aprendizaje, un grupo de entrevistados sostuvo que el mismo corresponde a un proceso, a una adquisición continua de conocimiento, una evolución personal y movimiento permanente. Se observan representaciones del aprendizaje como un proceso continuo, dinámico y no limitado a una etapa específica de la vida. Lo dicho, lo podemos observar en algunas expresiones de los participantes:

...evolucionar en nuestro vivir desde el inicio hasta el final. (Entrevistado 1)

Instruirse todos los días. (Entrevistado 2)

...no quedarse quieto. (Entrevistado 7)

Seguir incorporando novedades. (Entrevistado 8)

Otro grupo de entrevistados refieren al aprendizaje también como un proceso, pero destacando la importancia de la cultura y la atención hacia otros. Introducen explícitamente la idea de transmisión de conocimiento en expresiones como:

...aprender de todo para mí mismo y transmitir a otra persona. (Entrevistado 5)

...leer, mantenernos actualizados constantemente, nos permite socializar, tener temas de conversación y transmitir, enseñar a otros. (Entrevistado 10)

En un tercer grupo encontramos que conciben el aprendizaje como enriquecimiento personal y construcción de sentido, articulando aspectos cognitivos y afectivos. Asocian al aprendizaje con el bienestar, la actividad cerebral, y la conexión con el mundo en constante cambio. Se aprecia en expresiones como:

Aprender es algo que enriquece mi vida a pesar de todo lo vivido...
(Entrevistado 9)

...aprender algo nuevo es re importante para mi cerebro en especial para tenerlo activo y para mantenerme en movimiento, en contacto. (Entrevistado 6)

En relación con lo planteado en nuestro marco teórico interpretamos que el primer grupo estaría atravesado por una concepción de aprendizaje entendido como un proceso continuo que se da a lo largo de toda la vida. Estas ideas coinciden con la noción de que el aprendizaje trasciende el ámbito escolar y se desarrolla durante toda la vida del sujeto, tal como lo plantea Müller (2013) y también Fernández (1987). Por su parte, Moreno y Azcárate (2003), describen a las concepciones como organizadores implícitos que incluyen imágenes mentales y preferencias, lo que se evidencia en este grupo, cuya imagen mental del aprendizaje es el movimiento permanente y la evolución.

Las concepciones del segundo grupo se asemejan a lo que plantea Müller (2013) y Paín (1983), quienes describen al aprendizaje como proceso social, cultural y como tal, complejo, singular e interrelacional. Las concepciones son sistemas de ideas interconectadas (Pozo et al., 2006). La idea de aprender de este grupo está conectada con la transmisión de conocimiento, formando una estructura, a la que hace referencia el autor como un aspecto que involucra las concepciones, donde el saber no es individual sino compartido.

El tercer grupo se alinea con la idea de que aprender es insertarse en la cultura y otorgar significado a la experiencia, tal como sostiene Müller (2013) y también en consonancia con la noción de Schlemenson (2009) de que aprender es abrirse al mundo y participar de lo nuevo.

Continuando con la subcategoría referida a la relación entre el aprendizaje y la edad de las personas, nos encontramos con un grupo de entrevistados que expresan que el aprendizaje es un proceso permanente y continuo que no se

limita a una etapa de la vida si no que es intrínseco al ser humano desde que nace hasta que muere. Podemos observar esto en expresiones como:

La edad no es un límite, siempre fui curiosa. (Entrevistado 2)

Desde que nacemos aprendemos y nos vamos de este mundo aprendiendo. (Entrevistado 3)

Ver a personas de 80 años graduarse de carreras universitarias es una prueba de que la motivación supera los años. (Entrevistado 10)

El segundo grupo también sostiene que el aprendizaje no se limita a una etapa de la vida, pero reconoce diferencias, tales como un cambio en el ritmo en el cual se aprende, siendo más rápido en la juventud y caracterizándose por una mayor experiencia en la adultez, visto en expresiones como:

...aunque de joven se aprende más rápido, de grande se hace con más experiencia, relacionando lo nuevo con lo vivido. (Entrevistado 7)

La edad cambia el ritmo, pero no la posibilidad, permitiendo un aprendizaje con más conciencia y paciencia. (Entrevistado 8)

Un tercer grupo de entrevistados coinciden en sentir cierta sensación de inferioridad o dificultades de retención de información frente a los jóvenes. Expresan lo importante de trabajar y ejercitar la memoria. Se ve en expresiones como:

La edad limita el aprendizaje en cierta medida. (Entrevistado 1)

A los adultos mayores nos cuesta más entender o retener explicaciones técnicas, como el funcionamiento de dispositivos. (Entrevistado 6)

En relación con nuestro marco teórico el aprendizaje es un proceso permanente y continuo que ocurre en cualquier etapa de la vida, en concordancia con lo expresado por el primer grupo. Autores como Fernández (1987) plantean que factores como la inteligencia y el deseo se entrelazan siempre, aunque varíen según la edad. Por su parte, Yuni (2015) propone una visión de envejecimiento activo, donde la vejez es un tiempo para desplegar el potencial humano.

El segundo grupo se alinea con el aprendizaje mediado por la experiencia y el cambio de ritmo, donde autores como Feldman (2005) y Yuni (2015), valoran la experiencia como fuente de aprendizaje significativo y desarrollo integral.

El tercer grupo refleja las tensiones mencionadas por Griffo y Moreno (2008) sobre la adultez tardía, donde aparecen sentimientos de inferioridad o dificultades de retención frente a los jóvenes.

Por último, en relación con la categoría que venimos desarrollando, se encuentra la subcategoría que refiere a los condicionamientos que dificultan o favorecen el aprendizaje en los adultos mayores. De acuerdo con lo descrito por los entrevistados observamos que un grupo considera que tanto la motivación, el interés personal y el deseo son factores que favorecen el aprendizaje, ellos expresan que esos factores son 'motores para su vida, que les permite mantenerse activos. Las siguientes expresiones demuestran lo referido anteriormente:

...el aprendizaje depende de la actitud de cada uno. Yo siempre fui muy curiosa. (Entrevistado 2)

Me motiva aprender para no quedarme atrás, solo que lo hago desde otro lugar, sin obligación y lo disfruto. (Entrevistado 3)

Otro grupo describe al contexto social, a las relaciones, a los vínculos como factores que favorecen el aprendizaje. El sentirse acompañados, les permite mantener un compromiso y un acompañamiento mutuo, sintiéndose contenidos emocionalmente. Las siguientes expresiones lo demuestran:

El aprendizaje nos permite relacionarnos con otras personas y viceversa. (Entrevistado 8)

La familia, mis nietos, yo aprendo mucho de ellos, sobre todo de tecnología. (Entrevistado 10)

El tercer grupo expresó que la edad y la salud son factores que dificultan el aprendizaje, ya que hay cambios físicos, las respuestas son más lentas y aparece el sentimiento de inferioridad con respecto a los más jóvenes. Las expresiones que demuestran los decires de este grupo son:

Uno ya no retiene las cosas como antes. (Entrevistado 6)

El aprendizaje es posible siempre que estemos sanos. (Entrevistado 10)

Desde nuestro marco teórico conocemos que el aprendizaje corresponde a un proceso permanente y continuo que trasciende la edad cronológica, fundamentado en la idea de que el ser humano adquiere conocimiento durante

todo su ciclo vital. Contamos con autoras como Fernández (1987) que expresa que el aprendizaje articula la inteligencia y el deseo en cada etapa, lo que explica por qué los adultos mayores mantienen una curiosidad activa y el interés por saber para no quedarse relegados frente a los cambios sociales.

En esta etapa el adulto comienza a hablar acerca de lo que es y de lo que ha sido, estos cambios empiezan a activar los sentimientos de inferioridad, en especial con las personas de menor edad, muchos se niegan a aceptar y reconocer en la etapa en la que se encuentran, se presentan diferentes cambios que lo diferencian de los jóvenes, no dejando de lado que se muestran abiertos a aquellos cambios y a las posibilidades que se le presenten de aprender nuevas cosas (Griffa & Moreno, 2008).

4.2. Experiencias pasadas y actuales de aprendizaje de los adultos mayores.

Respecto del segundo objetivo específico, en el cual nos propusimos indagar las experiencias pasadas y actuales de aprendizaje de los adultos mayores, se observa en el discurso de los entrevistados que dichas vivencias son significadas como aprendizajes relevantes. Estos aprendizajes no solo se constituyen como adquisición de conocimientos, sino que adquieren un valor subjetivo al inscribirse en la memoria, dejando huellas que han marcado la trayectoria de vida de cada sujeto.

La memoria, en este caso, no funciona únicamente como un registro de lo vivido, sino como un proceso activo de reconstrucción y resignificación de las experiencias, que permite articular el pasado con el presente. Esto se evidencia en relatos donde los entrevistados recuperan aprendizajes de distintas etapas de la vida, otorgándoles un sentido actual. Por ejemplo:

En mi infancia aprendí a trabajar la madera junto a mi papá... con todo lo aprendido de él, pude salir adelante y convertirme en lo que soy hoy.
(Entrevistado 9)

De manera similar, otros participantes evocan situaciones significativas que han dejado marcas perdurables, especialmente en el ámbito familiar y escolar:

Sabes que en la infancia cuando yo iba en la escuela yo era zurda para escribir y la maestra me ataba la mano para que escriba con la derecha y un día mi abuelo me vio y le dijo a la maestra no me la tocas porque ella es zurda de nacimiento, eso me quedó grabadísimo. (Entrevistado 5)

Asimismo, no solo se destacan aprendizajes vinculados a logros, sino también aquellos que surgen de dificultades o situaciones adversas, las cuales son resignificadas con el paso del tiempo:

Siempre lo tomé como un aprendizaje, como un tropezón, no una caída. (Entrevistado 6)

Por otra parte, los aprendizajes actuales también adquieren relevancia, especialmente cuando se relacionan con nuevos desafíos o intereses personales, como el uso de la tecnología o la participación en espacios sociales:

Estoy aprendiendo a usar mejor el celular... ahora me animo más. (Entrevistado 7)

Todo lo que aprendo en el centro... lo hago con amigas. (Entrevistado 2)

En este sentido, la evocación de estas experiencias se vincula estrechamente con la motivación, ya que recordar aprendizajes significativos impulsa a los adultos mayores a continuar aprendiendo. La motivación aparece asociada al deseo de mantenerse activos, sentirse útiles y seguir participando socialmente, tal como se expresa en:

Mantenerme activo... para sentirme útil. (Entrevistado 9)

De esta manera, se evidencia que las experiencias de aprendizaje, la memoria y la motivación se encuentran profundamente interrelacionadas, posibilitando la continuidad del aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Estos resultados permiten comprender que el aprendizaje en los adultos mayores no se reduce a la adquisición de conocimientos, sino que implica un proceso complejo de construcción de sentido, en el cual intervienen dimensiones cognitivas y afectivas, como plantea Schlemenson (2009), el aprendizaje se vincula con la historia subjetiva del sujeto y con las experiencias significativas que marcan su relación con el conocimiento.

En esta línea, los relatos evidencian que los aprendizajes vividos se inscriben en la memoria como reconstrucciones activas, lo cual se puede

relacionar con los aportes de Camacho (2003) y Bartlett (1932), quienes sostienen que la memoria se organiza a partir de estructuras que permiten interpretar la realidad, integrando lo nuevo con lo previamente vivido.

Asimismo, las experiencias significativas del pasado continúan teniendo efectos en el presente, orientando nuevas formas de aprender. Esto se vincula con lo planteado por Müller (2013), quien entiende al aprendizaje como un proceso continuo que se desarrolla a lo largo de toda la vida, en interacción con el entorno y atravesado por la historia personal de cada sujeto.

La motivación se presenta como un elemento central en la continuidad del aprendizaje. En este punto, los hallazgos se relacionan con lo propuesto por Yuni (2015), quien concibe la vejez como una etapa de potencial desarrollo, en la que el aprendizaje se inscribe en un proceso de envejecimiento activo, orientado al bienestar, la participación social y la construcción de un proyecto de vida.

4.3. Creencias respecto del aprendizaje en las diferentes etapas de la vida de los adultos mayores.

En este tercer y último objetivo específico, en el cual propusimos indagar sobre las creencias respecto del aprendizaje en las diferentes etapas de la vida de los adultos mayores, observamos que, con relación a la evolución de dicho aprendizaje a lo largo de la vida, estas creencias operan como ‘mapas internos’ que le dan sentido a su realidad actual. Observamos que, en el discurso de los entrevistados, un grupo expone que el aprendizaje se da a lo largo de la vida, pero destacan que la forma de aprender hoy a evolucionado desde una imposición externa hacia una elección personal vinculada al placer, tal como se expresa en frases como:

Antes aprendía lo que tenía que aprender, era como más obligado, ahora aprendo lo que yo quiero, lo elijo. (Entrevistado 2)

A diferencia de la etapa escolar donde se estudiaba por compromiso, ahora lo disfruto más porque es por elección propia. (Entrevistado 3)

Esta transición refleja lo planteado por Schlemenson (2009), quien define el aprendizaje como un proceso movido más por el deseo que por el potencial

intelectual. A la vez, coincide con la idea de que el aprendizaje es una forma de abrirse al mundo, a sus intereses y participar de novedades.

Un segundo grupo hace referencia a cómo han evolucionados los métodos de aprendizaje. Refieren a que antes se basaba en memorizar contenido y actualmente aparece la comprensión y la experiencia. Identifican un cambio en cómo aprender, notando que el paso del tiempo a modificado sus ritmos, pero ha enriquecido su capacidad de análisis y usan su experiencia para filtrar nuevos conocimientos, lo que podemos observar en frases como:

Antes aprendía todo de memoria y de forma más estricta... (Entrevistado 7)

Yo busco entender para que sirve algo, o para que me sirve, y decido si lo aprendo o no, me cuesta, pero lo logro. (Entrevistado 9)

Podemos ver la relación con nuestro marco teórico en la propuesta de Feldman (2005), por un lado, quien destaca el valor de la experiencia como fuente de aprendizaje significativo; y por el otro, a Pozo et al. (2006), quien expresa que las creencias sobre el aprendizaje están influenciadas por experiencias personales previas.

Un tercer grupo, expresa al aprendizaje como motor de bienestar y trascendencia, relaciona a la evolución de este con la salud mental y la posibilidad de dejar un legado a otros. Destacan que el seguir aprendiendo mantiene la mente sana y esto posibilita compartir experiencia con los demás. Se observa en expresiones como:

Lo hago para que el día de mañana yo también pueda ser un docente y enseñar a mucha gente como mi familia, chicos y jóvenes, por ej., a bailar folklore. (Entrevistado 3)

Estas ideas se alinean con lo expresado por Paín (1983), sobre la transmisión de conocimiento de un sujeto a otro, desde otro que sabe (objeto del conocimiento) a un sujeto que va a devenir sujeto, precisamente a través del aprendizaje. También se corresponde con la necesidad de un desarrollo integral que mejore la calidad de vida y la autonomía en esta etapa (Yuni & Urbano, 2005).

Respecto a la segunda subcategoría, en cuanto a las características del aprendizaje en las diferentes etapas de la vida, encontramos en el discurso de

los entrevistados que establecen diferencias entre el aprendizaje en la juventud y en la adultez mayor.

En este sentido, un grupo de entrevistados sostiene que en la juventud el aprendizaje se presenta con mayor rapidez, asociado a un mejor rendimiento cognitivo, mientras que en la adultez mayor se modifica el ritmo del aprendizaje. Esto se observa en expresiones como:

De joven uno aprende más rápido, pero de grande uno aprende con más experiencia. La edad cambia el ritmo, pero no la posibilidad. (Entrevistado 5)

Asimismo, se identifican en los discursos ciertas creencias vinculadas a limitaciones en esta etapa de la vida, particularmente en relación con la memoria y la comprensión, lo cual se expresa en frases como:

A los grandes nos cuesta más entender algunas cosas. (Entrevistado 3)

La memoria no responde igual que antes. (Entrevistado 4).

Sin embargo, estas ideas no se presentan de manera homogénea, ya que otros entrevistados destacan que dichas dificultades pueden ser compensadas a partir de la práctica, el interés y la motivación, señalando que:

...con práctica se puede. (Entrevistado 4)

Por otro lado, encontramos que los entrevistados otorgan un lugar central a la experiencia como característica distintiva del aprendizaje en la adultez mayor. En este sentido, refieren que el aprendizaje en esta etapa se encuentra atravesado por la posibilidad de relacionar lo nuevo con lo ya vivido, lo que favorece su comprensión y significación, tal como se observa en expresiones como:

Uno puede relacionar lo nuevo con lo que ya vivió. (Entrevistado 5)

La experiencia ayuda mucho porque uno ya pasó por muchas situaciones y eso facilita comprender. (Entrevistado 9)

Otro grupo de entrevistados sostiene que, si bien existen diferencias en las características del aprendizaje según la etapa de la vida, la posibilidad de aprender se mantiene a lo largo de toda la vida, destacando que:

Siempre se puede aprender. (Entrevistado 3)

El límite muchas veces está en la cabeza de uno. (Entrevistado 10)

En relación con el marco teórico desarrollado, estos hallazgos pueden comprenderse a partir de la concepción de aprendizaje como un proceso complejo, dinámico y continuo a lo largo de la vida, tal como lo plantea Müller (2013), quien sostiene que el aprendizaje implica una construcción que se produce en interacción con el entorno, en la que intervienen la historia del sujeto, sus experiencias y su inserción en el mundo simbólico. En este sentido, las diferencias señaladas por los entrevistados entre juventud y adultez mayor no implican una ausencia de aprendizaje, sino una transformación en sus modalidades.

Schlemenson (2009), concibe al aprendizaje como un proceso singular, atravesado por la dimensión subjetiva, el deseo y la significación. Desde esta perspectiva, el hecho de que los entrevistados destaquen la experiencia y el interés como facilitadores del aprendizaje en la adultez mayor se vincula con la idea de que aprender no depende únicamente de capacidades cognitivas, sino del modo en que cada sujeto se posiciona frente al conocimiento.

En esta misma línea, Fernández (1987), plantea que el aprendizaje se sostiene en la articulación entre organismo, cuerpo, inteligencia y deseo, componentes que se mantienen a lo largo de toda la vida, aunque se reconfiguran en cada etapa. Esto permite comprender por qué, aun cuando los entrevistados mencionan ciertas dificultades, continúan reconociendo la posibilidad de aprender.

Por su parte, los aportes de Paín (1983), refuerzan la idea de que el aprendizaje constituye un proceso que excede el ámbito escolar y se extiende a lo largo de toda la vida, en interacción con otros, lo cual se evidencia en los relatos donde el aprendizaje aparece ligado a experiencias cotidianas y vínculos sociales.

En relación con el aprendizaje en la adultez mayor, los planteos de Yuni (2015) y Yuni y Urbano (2005), permiten comprender que esta etapa no debe ser pensada desde una lógica de déficit, sino como un momento de nuevas posibilidades de aprendizaje, en el que la experiencia, la motivación y la participación social adquieren un papel central. Esto se corresponde con los

discursos analizados, donde los sujetos reconocen tanto dificultades como potencialidades.

5. CONCLUSIONES

La presente tesina, se propuso como objetivo general indagar las concepciones y creencias sobre el aprendizaje de los adultos mayores de 75 a 85 años de un Centro de Jubilados y Pensionados Nacionales y Mayores de la Tercera Edad de la ciudad de Salta. Este propósito surgió de la necesidad de visibilizar a un sujeto que, históricamente, ha sido desplazado de los estudios psicopedagógicos tradicionales, centrados mayoritariamente en la infancia y la escolaridad. Al centrarnos en este grupo etario específico, buscamos comprender cómo la subjetividad se sigue construyendo a través del conocimiento en las etapas más tardías de la vida, rescatando la voz de los protagonistas en el su contexto que los reúne.

Uno de los hallazgos más preponderante reside en que los adultos mayores no definen el aprendizaje como una acumulación pasiva de datos, sino como un proceso dinámico, continuo y una evolución personal. Para este grupo, el aprendizaje es sinónimo de vida y tránsito. Ven al aprendizaje como movimiento y evolución.

Desde una interpretación psicopedagógica, esto se alinea con nuestro entender que expone que aprender es una construcción permanente en interacción con el entorno que otorga sentido al ser humano. Esta visión desafía los prejuicios de pasividad en la vejez; el adulto mayor se posiciona como un sujeto activo que organiza su mundo para seguir participando de él. La idea de incorporar novedades indica que sus estructuras cognitivas, lejos de estar cerradas, mantienen una apertura a la reconfiguración simbólica, lo que claramente se identifica con la capacidad de cambio y desarrollo de las concepciones.

Los resultados muestran una transformación significativa en la modalidad de aprendizaje a lo largo de la historia vital de los sujetos. Los entrevistados describen su aprendizaje escolar como algo obligado o por compromiso, mientras que en la actualidad lo significan desde la elección personal y el placer. Muestran cómo se produce el tránsito del deber al deseo y como de esta manera se pone en juego la subjetividad de los participantes.

Este hallazgo es muy importante para la psicopedagogía clínica. Sabemos que el aprendizaje es un proceso complejo que realiza un movimiento libidinal; tiene más que ver con el deseo que con el mero potencial intelectual. Al elegir qué aprender, el adulto mayor recupera su autonomía y sitúa el conocimiento en un lugar de gratificación personal. Esta elección propia actúa como un motor psíquico que protege al sujeto contra el estancamiento, permitiéndole entrelazar su inteligencia con un deseo renovado en esta etapa de la vida.

Se identificó un grupo que concibe el aprendizaje fundamentalmente como un fenómeno social y cultural. Para estos sujetos, aprender tiene como fin último socializar, transmitir y enseñar a otros. En definitiva, constituye un puente vincular.

Psicopedagógicamente, esto demuestra que el aprendizaje es un proceso de transmisión donde el sujeto deviene tal a través del vínculo con el otro. En el centro de jubilados, el aprendizaje de nuevas habilidades no es un fin en sí mismo, sino un medio para evitar el aislamiento y permanecer insertos en la cultura simbólica. El aprendizaje se constituye así en una herramienta de resistencia social, donde compartir el saber permite al adulto mayor mantener su estatus de sujeto cognoscente frente a las generaciones más jóvenes.

Un punto de tensión recurrente en los resultados es la relación entre el aprendizaje y la edad. Si bien aparecen sentimientos de inferioridad o quejas sobre la memoria que no responde igual, es decir, consideran que siguen aprendiendo con el tiempo, pero a otro ritmo, surge la experiencia como el gran factor compensatorio. Los entrevistados destacan que hoy aprenden con más conciencia y paciencia, relacionando lo nuevo con lo ya vivido.

Aquí, la psicopedagogía aporta una lectura de envejecimiento saludable. La experiencia se convierte en un filtro que permite un aprendizaje con mayor profundidad de sentido. Aunque el ritmo cambie (lentificación), la capacidad de síntesis y significación se enriquece. El adulto mayor utiliza sus esquemas previos, los mapas internos, para anclar la nueva información, demostrando que la plasticidad no es solo neuronal, sino fundamentalmente psíquica y subjetiva.

Como en todo proceso investigativo, se reconocen limitaciones que condicionan la generalización de los resultados. Señalamos como limitaciones

de nuestro estudio, por un lado, el no haber podido acceder a realizar observaciones sistemáticas de los participantes de nuestra investigación en el centro de jubilados, lo cual hubiera enriquecido nuestra mirada clínica, ya que esta herramienta nos habría permitido, de forma empírica, contrastar lo no dicho con lo expuesto en las entrevistas; por otro lado, aparece un sesgo del contexto, debido a que los sujetos entrevistados ya forman parte de una institución que promueve el envejecimiento activo. Esto puede generar una visión más positiva del aprendizaje en comparación con adultos mayores que se encuentran institucionalizados en residencias, en situación de aislamiento o, en general, bajo distintas circunstancias, por último, la recolección de datos en un solo momento impide observar cómo estas concepciones evolucionan a medida que los sujetos enfrentan cambios significativos en su salud o autonomía a lo largo del tiempo.

Como sugerencia a futuras investigaciones, señalamos enriquecer nuestro trabajo con la técnica de recolección de datos de la observación, lo que permitiría ampliar la mirada y contrastar lo observado con la información obtenida a partir de otras técnicas. También sería enriquecedor no limitar el trabajo a centros específicos donde se trabaje con este rango etario, sino ampliarlo a distintos contextos. Y, por último, dado que este trabajo está realizado en una temporalidad transversal, específica, sería interesante conocer como estas concepciones evolucionan a medida que pasa el tiempo.

La presente investigación ofrece contribuciones importantes para el campo de la psicopedagogía. Comenzamos con el hecho de haber entrevistado cara a cara, haberles preguntado directamente a los adultos mayores, recuperar sus voces con relación a sus perspectivas y experiencias de aprendizaje. Por otro lado, el trabajo demuestra que nuestro objeto de estudio, el sujeto en situación de aprendizaje es plenamente vigente en la vejez. Aporta evidencia empírica para fundamentar intervenciones que no busquen escolarizar al adulto, sino acompañar sus potencialidades.

También, proporciona un marco para que el profesional deje de enfocarse únicamente en la rehabilitación de funciones cognitivas dañadas y empiece a trabajar sobre la motivación y el interés como motores del aprendizaje. Resalta la importancia de los espacios de educación no formal (como los centros de

jubilados) como escenarios donde se produce una clínica de lo grupal, favoreciendo la salud mental a través del saber compartido.

Finalmente, consideramos que este trabajo permitió no solo profundizar en las concepciones y creencias sobre el aprendizaje en la adultez mayor, sino también cuestionar aquellas miradas sociales que asocian la vejez únicamente con el déficit o la pérdida. A partir de los relatos de los participantes, pudimos comprender que el deseo de aprender permanece vigente a lo largo de toda la vida y que el aprendizaje continúa siendo una vía de construcción subjetiva, participación social y producción de sentido. Desde la psicopedagogía, esto implica pensar al adulto mayor como un sujeto activo, con posibilidades de transformación, capaz de seguir construyendo conocimiento y resignificando sus experiencias. En este sentido, creemos fundamental continuar generando espacios que promuevan el aprendizaje, la escucha y el encuentro, favoreciendo una vejez más participativa, autónoma y saludable.

6. REFERENCIAS

- Beck, A. et al. (1979). *Terapia cognitiva de la depresión*. Desclée de Brouwer.
- Bianchini, S (2022). *El lugar que ocupa el aprendizaje en los adultos mayores*. (Tesina de Licenciatura en Psicopedagogía). Instituto Universitario del Gran Rosario, Rosario, Argentina.
- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Lasallista de Investigación*, (2) 50-63.
- Camacho, J. (2003). *El ABC de la terapia cognitiva*. Paidós.
- Copa, J. & Colque, M. (2022). *Concepciones de adultos mayores respecto a la relación entre aprendizaje y calidad de vida, en una institución de la tercera edad de gestión pública en Salta*. (Tesina de Licenciatura en Psicopedagogía). Instituto Universitario del Gran Rosario, Rosario, Argentina.
- Erikson, E. (2013). *El ciclo vital completo*. Paidós.
- Feldman, R. S. (2005). *Psicología: con aplicaciones en países de habla hispana*. Mc Graw Hill.
- Fernández, A. (1987). *La inteligencia atrapada*. Nueva Visión.
- Garrote, K. (2022). *El trabajo psicopedagógico en adultos mayores con deterioro cognitivo leve*. (Tesina de Licenciatura en Psicopedagogía). Instituto Universitario del Gran Rosario, Rosario, Argentina.
- Griffa, M. & Moreno, J. (2008). *Claves para una psicología del desarrollo*. Lugar editorial.
- Hernández Sampieri, et al. (2008). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill Interamericana.

- Mancini, M. B. (2023). *La Psicopedagogía clínica en el abordaje de adultos mayores de 60 a 75 años en la ciudad de Zárate sobre la estimulación cognitiva y el aprendizaje*. (Trabajo final de integración de Licenciatura en Psicopedagogía). Universidad de Flores, Buenos Aires, Argentina.
- Mayeski, C. & Coronel, A. (2022). *Estrategias para trabajar el aprendizaje con el adulto mayor*. (Tesina de Licenciatura en Psicopedagogía). Instituto Universitario del Gran Rosario, Rosario, Argentina.
- Moreno, M. y Azcarate, C. (2003). Concepciones y creencias de los profesores universitarios de matemáticas acerca de la enseñanza de las ecuaciones diferenciales. *Enseñanza de las Ciencias*, 21(2) 265-280.
- Müller, M. (2013). *Aprender para ser*. (Octava Edición) Bonum.
- Organización Mundial de la Salud (29 de septiembre de 2015). *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud*.
<https://www.who.int/es/publications/i/item/9789241565042>
- Organización Mundial de la Salud (22 de abril de 2016). *Acción multisectorial para un envejecimiento saludable basado en el ciclo de vida: proyecto de estrategia y plan de acción mundiales sobre el envejecimiento y la salud*.
https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/253025/A69_17-sp.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ortega, J. & Gasset (2001). *Ideas y creencias*. Alianza Editorial.
- Paín, S. (1983). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Nueva Visión.

- Ponte, J. P. (1992). *Conceptos dos Professores de Matemática e Processos de Formação*. Instituto de Inovação Educacional.
- Pozo et al. (2006). *Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje*. Graó.
- Quintana, J. M. (2001). *Las creencias y la educación. Pedagogía cosmovisual*. Herder.
- Rodríguez Leyva, A., López Barrero, Y. & Vigoa Escobedo, Y. (2016). El proceso de aprendizaje en el desarrollo de la adultez. *Olimpia*, 40, (13) 36-50.
- Rodríguez Sabiote, C. (2003). *Nociones y destrezas básicas sobre el análisis de datos cualitativos*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional: El proceso de Investigación en educación, algunos elementos clave, Santo Domingo.
- Schlemenson, S. (2009). *La clínica en el tratamiento psicopedagógico*. Paidós.
- Yuni, J. & Urbano, C. (2005). *Educación de adultos mayores: Teoría, investigación e intervenciones*. Brujas.
- Yuni, J. & Urbano, C. (2014). *Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Brujas.
- Yuni, J. (2015). Creencias de adultos mayores para el aprendizaje de la vejez. *Olhar de Professor*, (18) 44-62.
- Yuni, J. & Urbano, C. (2016). *Envejecer aprendiendo. Claves para un envejecimiento activo*. Grupo Magro Editores.
- Zarebski, G. (2019). *Teoría de la identidad flexible y factores psíquicos protectores en el envejecimiento*. Noveduc.

7. ANEXOS

Entrevista

1. ¿Qué significa para usted aprender?
2. En la actualidad, ¿hay algo nuevo que haya aprendido o que este aprendiendo?
Si la respuesta es SI ¿Nos contaría de qué se trata?
Si la respuesta es NO ¿Hay algo que le gustaría aprender que no haya aprendido aún?
3. ¿Qué importancia le da al aprendizaje en su vida cotidiana?
4. ¿Qué factores cree que ayudan o dificultan el aprendizaje en su vida actual?
5. ¿Qué relación cree que existe entre el aprendizaje y la edad de las personas?
6. ¿Considera que el aprendizaje ocurre solo en la escuela o también en otros ámbitos de su vida? ¿Puede darnos un ejemplo?
7. ¿Considera usted importante continuar aprendiendo?
Si la respuesta es SI ¿Qué motivos lo impulsan a seguir aprendiendo?
Si la respuesta es NO ¿Qué razones influyen en que no lo considere importante?
8. ¿Cree usted que su forma de aprender ha cambiado a lo largo de su vida?
Si la respuesta es SI ¿Qué diferencias principales identifica en como aprendía antes y en como aprende ahora?
Si la respuesta es NO ¿Qué aspecto de su aprendizaje considera que se han mantenido igual a lo largo de su vida?
9. ¿Qué papel cree que tienen la experiencia y la memoria en el aprendizaje en la adultez mayor?
10. ¿Qué características cree que tiene el aprendizaje en la infancia? ¿Qué lo favorece?
11. Si tuviera que comparar como aprendemos las personas en la juventud, en la adultez y en la adultez mayor. ¿Qué similitudes y que diferencias cree que existen?
12. ¿Qué le diría a otra persona mayor que piensa que ya no puede aprender?

13. ¿Podría contarme alguna experiencia de aprendizaje significativa que haya tenido en su infancia? ¿Y en su juventud?
14. ¿Podría contarme alguna experiencia de aprendizaje significativa que haya tenido actualmente?

CONSENTIMIENTO INFORMADO DE PARTICIPACIÓN

Por el presente documento se solicita su participación de la investigación titulada “El aprendizaje y los adultos mayores”, cuyas responsables son Marisol Abigail Cardozo Wayar, DNI: 43.220.033 y Carolina Larreguy, DNI: 25.089.924.

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario, Rosario, Santa Fe.

El objetivo principal de esta investigación es indagar las concepciones y creencias tienen sobre el aprendizaje los adultos mayores de 75 a 85 años.

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizará una entrevista semiestructurada a cada participante, que constará de un cuestionario de 15 preguntas.

La participación de este proyecto es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar la misma en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad de sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley N° 25.32 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente, yo DNI
acepto participar de la presente investigación.

Firma

Aclaración

DNI.....,.,.,.,.

Salta, de de

A la presidente

Centro de Jubilados y Pensionados Nacionales
y Mayores de la Tercera Edad

Nos dirigimos a Ud. en calidad de estudiantes del Ciclo de Complementación de la Licenciatura en Psicopedagogía con el fin de solicitar su permiso para llevar adelante un proyecto de investigación que tiene lugar en el marco de la realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado en psicopedagogía, en La Universidad del Gran Rosario, Rosario, Santa Fe.

Dicha investigación, titulada “El aprendizaje y los adultos mayores”, tiene como objetivo principal indagar las concepciones y creencias que tienen sobre el aprendizaje 10 adultos mayores de 75 a 85 años que concurren a este centro.

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizará una entrevista semiestructurada a cada participante, que constará de un cuestionario de 15 preguntas, en días y horarios pautados con cada entrevistado.

La participación de este proyecto es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar la misma en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad de sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley N° 25.32 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Esperando contar con su autorización y apoyo, nos despedimos,
Atentamente:

Marisol Abigail Cardozo Wayar
DNI: 43.220.033

Carolina Larreguy
DNI: 25.089.924.

CURRÍCULUM VITAE: Larreguy Carolina

Datos personales:

Fecha de nacimiento: 27.12.1975

Nacionalidad: Argentina

D.N.I.: 25.089.924

Domicilio: Av. Finca Yerba Buena 2500, Villa San Lorenzo (4401)

E mail: carolina_larreguy@hotmail.com

Formación:

Estudios Terciarios:

Univ. del Gran Rosario, Rosario, Santa Fe.

Título: **Lic. en Psicopedagogía** (cursando)

Instituto no Universitario Jean Piaget, Salta Capital

Título: **Psicopedagoga (2024)**

Experiencia Laboral:

Experiencia laboral basada en las prácticas realizadas durante la carrera:

Prácticas de Psicopedagogía Clínica (2023).

Prácticas de Orientación laboral/ocupacional (2023).

Prácticas de Técnicas Proyectivas (2022).

Prácticas de Psicología Educacional (2022).

Prácticas de Psicopedagogía Institucional (2022).

Prácticas de Técnicas Psicométricas (2021).

Cursos:

Psicopedagogía Laboral. Dictado por: Instituto Jean Piaget

Lugar: Salta Capital, septiembre 2024

II jornada de Psicopedagogía Salta “La formación profesional en los nuevos ámbitos de intervención; preguntas y debates epistemológicos”

Dictado por: Catedra de Psicopedagogía, Facultad de Artes y Ciencias de UCASAL, septiembre 2024

Discapacidad. Dictado por: Instituto Jean Piaget

Lugar: Salta Capital, agosto 2024

Psicopedagogía Forense. Dictado por: Instituto Jean Piaget

Lugar: Salta Capital, agosto 2024

CURRICULUM VITAE: Cardozo Wayar Marisol Abigail

Datos personales:

Fecha de nacimiento: 20.02.2001

Nacionalidad: Argentina

D.N.I.: 43.220.033

Domicilio: Canal de Beagle 217 B° Antártida Argentina – Cerrillos (4403)

E mail: cardwayabii3@gmail.com

Formación:

Estudios Terciarios:

Univ. del Gran Rosario, Rosario, Santa Fe.

Título: **Lic. en Psicopedagogía** (cursando)

Instituto no Universitario Jean Piaget, Salta Capital

Título: **Psicopedagoga (2024)**. Período: 2021~2024

Experiencia laboral:

- ✓ Centro de Terapias Integradoras (CeTis) (2024-2026)

Experiencia laboral basada en las prácticas realizadas durante la carrera:

- ✓ Prácticas de Psicopedagogía Clínica (2023).
- ✓ Prácticas de Orientación laboral/ocupacional (2023).
- ✓ Prácticas de Técnicas Proyectivas (2022).
- ✓ Prácticas de Psicología Educacional (2022).
- ✓ Prácticas de Psicopedagogía Institucional (2022).
- ✓ Prácticas de Técnicas Psicométricas (2021).

Cursos:

Psicopedagogía Laboral. Dictado por: Instituto Jean Piaget

Lugar: Salta Capital, septiembre 2024

II jornada de Psicopedagogía Salta “La formación profesional en los nuevos ámbitos de intervención; preguntas y debates epistemológicos”

Dictado por: Catedra de Psicopedagogía, Facultad de Artes y Ciencias de UCASAL, septiembre 2024

Discapacidad. Dictado por: Instituto Jean Piaget

Lugar: Salta Capital, agosto 2024